

*Majestad,
Sr Presidente de la República de Portugal,
Sr Presidente de la Junta de Castilla y León,
Sres. Ministro de Asuntos Exteriores de Portugal y España
Rector de la Universidad de Coimbra,
Rectora de la Universidad Pontificia de Salamanca,
Srª Presidenta de las Cortes de Castilla y León.
Srª Delegada del Gobierno en Castilla y León
Sres. Alcalde de Salamanca, Zamora y Villamayor,
Autoridades, comunidad universitaria, caros amigos y amigas*

Señor, la lectura del programa iconográfico del Edificio histórico me permite reconocer simbólicamente vuestra presencia y constante apoyo, que nos honra. La Universidad de Salamanca, siempre agradecida a los reyes, se suma en este encuentro a vuestra legitimidad institucional y la proyección de sus mejores valores sobre la relación de dos naciones hermanas.

Presidente, la fachada mira hacia el Oeste por un memorable compromiso de esta Casa de Estudios con Portugal y el Atlántico, Océano de nuestras empresas y proyecciones simultáneas. Rector, en afortunada versión académica hispanolusa somos gemelas, pues la Universidad de Coimbra fue fundada en 1290 siguiendo por orden real el modelo de la de Salamanca.

Vosotros y nosotros divisamos más allá (*Plus Ultra*) Iberoamérica, donde portugueses y españoles difundimos nuestra lengua, cultura y solidaridad civilizatoria. ¿Acaso no se comunican más de ochocientos millones de personas en las lenguas ibéricas, desarrolladas gramaticalmente en nuestras universidades? ¿Dónde sino aquí están las raíces del saber común?

Ochocientos años de vida académica entreverada explican la feliz concordia de este acto, la misma que unió a Antonio de Nebrija y Arias Barbosa, cuya colaboración en la defensa de las humanidades fue destacada por el historiador Joaquim Veríssimo Serrao. Cuan necesario invocar su memoria hoy, en un mundo cuyo devenir será tanto mejor con énfasis humanista.

El recuerdo de las personalidades ilustres de nuestro estudio es humanismo. Rememoremos a Juan de Almeyda, quien fue además de poeta Rector en 1568, cuando Portugal y España desplegaban plenamente sus potencias por todo el mundo. Capaces de circunnavegar el globo fueron Magallanes y Elcano, gracias tanto a su audacia como al saber de los universitarios.

Humanismo es la medicina, cultivada en Salamanca por Juan Méndez Nieto, portugués de Miranda do Douro y autor de los célebres *Discursos medicinales*, cuyas andanzas americanas dibujan los avatares de quienes emigraban hasta América para aplicar allí los conocimientos adquiridos en nuestras aulas. O por Amato Lusitano, a quien se atribuye el descubrimiento de la circulación de la sangre.

Humanismo es la fundación de ciudades, empresa conjunta y paralela que dio vida urbana a nuevas tierras. Los fundadores de Sao Paulo son personalidades vinculadas a las universidades de Coimbra y Salamanca: Manuel da Nóbrega, jurista luso del siglo XVI convencido por las ideas de la Escuela de Francisco de Vitoria, y José de Anchieta, español que estudió en la ciudad del Mondego.

Modelos ejemplares han de inspirarnos, del pasado anterior y más próximo,

Del siglo XVI al XX, el interés por Portugal en la Universidad de Salamanca se mantiene hasta nuestros días siguiendo la estela de Don Miguel de Unamuno, gran admirador de la cultura lusitana. Hay un antes y un después de las aportaciones de nuestro mejor Rector, abogado por excelencia de la poesía y la lengua portuguesa.

Otros le secundarían, mujeres y hombres convencidos del acierto de la mirada a Portugal. Así, Pilar Vázquez Cuesta, profesora de carácter y Catedrática de Filología. Autora de una gramática portuguesa, de libros sobre la poesía lusa en los años setenta.

Profesoras y profesores vocacionales explican la actual existencia en Salamanca de un Grado de Estudios Portugueses, con una trayectoria que se inicia en 1944, dato que hemos podido recordar recientemente al homenajear al Profesor Ángel Marcos de Dios.

Otros muchos colegas – investigadoras e investigadores - han colaborado en nuestro compromiso con Portugal; en las Ciencias (quiero recordar aquí el mapa geológico elaborado por el Profesor Civis Llovera); por supuesto en la Filología (el Profesor Pedro Serra mantiene hasta hoy este lúcido compromiso). Recordemos la labor de Augusto Pimenta, el Cónsul de Portugal en Salamanca.

La amistad tiene raíces profundas, extendidas por todas las facultades, trascendiendo lo académico para llegar a lo emocional, el lado más humano y afectivo de las comunidades, la razón de ser de la colaboración entre Portugal y España, entre Coimbra y Salamanca.

Para estar a la altura de nuestra historia, aplicamos las virtudes clásicas a las nuevas realidades. Como antes lo hicieron Arias Barbosa y Nebrija, participamos juntos en el Centro de Estudios Ibéricos de Guarda, en excelente muestra de tándem europeísta difusor de cultura. Numerosas colaboraciones científicas nos unen ahora y mucho más en el futuro. Sumamos capacidades en proyectos Interreg.

Con nuestra hermana lusitana, compartimos en el año 1986 el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional, recibido de la mano de su Majestad. El mismo año en que ambos países entramos a formar parte de la Comunidad europea, gracias al trabajo de quienes impulsaron la transformación política de nuestros pueblos, muchos de ellos formados en las aulas de Salamanca y Coimbra.

Porque ambas hemos contribuido a la Democracia, inspirando exitosas transiciones con nuestras personalidades constituyentes: Adolfo Suárez, Mario Soares, Rebelo de Sousa o Tomás y Valiente. Majestad, Presidente, son figuras inolvidables en el Libro de Honor de estas universidades, en las que los juristas delinear los perfiles de nuestros indisolubles e indiscutibles Estados sociales y Democráticos de Derecho.

800 años de vocación europea y 500 de orientación iberoamericana. Coimbra y Salamanca tienden los dos principales puentes de esta Península hacia América. Es nuestro afán y nuestra responsabilidad: lograr atraer a un número creciente y sostenido de estudiantes americanos. Los recibimos con los brazos abiertos porque somos *Alma mater*, madres patrias para los universitarios del otro lado del Atlántico.

Y siempre, al servicio de nuestros Estados, las universidades debemos ser creadoras de futuro, del mejor porvenir para Portugal y para España. Así sea

Gracias,